



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1,19-28

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

19 Este es el testimonio que dio Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: «Tú, ¿quién eres?».

20 Él confesó y no negó, sino que declaró: «¡Yo no soy el Mesías!».

21 Ellos insistieron: «¿Eres tú Elías?».

Juan respondió: «No lo soy». «¿Acaso eres tú el Profeta?».

Él contestó: «No». 22 Entonces ellos insistieron: «¿Quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos han enviado: ¿qué dices de ti mismo?».

23 Juan declaró: «Como dijo el profeta Isaías, soy la voz del que clama en el desierto: ¡enderezan el camino del Señor!».

24 Algunos de los enviados, que eran fariseos, 25 le preguntaron: «¿Por qué bautizas si tú no eres el Mesías ni Elías ni el Profeta?».

26 Juan les contestó: «Yo bautizo con agua; pero en medio de ustedes está uno a quien no conocen; 27 es uno que viene detrás de mí, al cual yo no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias».

28 Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.



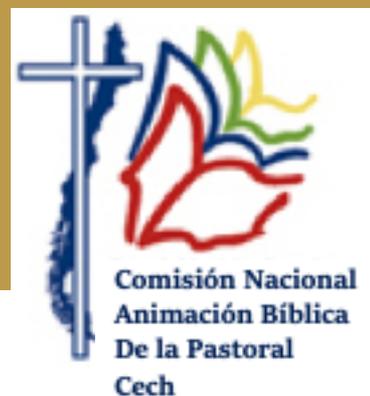
Palabra del Señor



Lc 1,19-28. El ministerio de Jesús comienza con una semana introductoria que nos lleva a pensar en los siete días de una nueva creación.

A diferencia de los evangelios sinópticos, en los que Jesús llama a sus discípulos junto al lago de Galilea, estos –según Juan– son llamados junto al río Jordán. El evangelista une el primer día del ministerio de Jesús con el testimonio de Juan Bautista, anunciado en el Prólogo (Lc 1,5-6.15). El Bautista no se identifica con ninguna de las grandes figuras esperadas para el tiempo mesiánico; su único propósito es dar a conocer a Jesús en medio de su pueblo, a quien se debe buscar y descubrir.

«Conocer a Jesús» es el desafío de los judíos y también de los discípulos, los que –a partir de la resurrección de Jesús– lo harán gracias a sus nuevas formas de presencia y en los nuevos rostros de la comunidad (Lc 19,14-15; 20,19.26).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús*
- 2. Según el relato, ¿quiénes son los enviados a averiguar quién es Juan Bautista?, ¿Con quiénes lo identifican? ¿Cómo se auto-define Juan ante los sacerdotes, levitas y fariseos? ¿Con quién se identifica?*
- 3. Al iniciar este nuevo año podemos plantearnos, en forma personal y comunitaria, la pregunta sobre la identidad de Jesús ¿Quién es Jesús para nosotros, el Mesías, Elías, el Profeta u otro? ¿Qué lugar queremos darle en nuestra vida durante este año? ¿De qué manera concreta podemos profundizar nuestra relación con Él a partir de su Palabra?*
- 4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*